

## LIBROS

Tome nota

LAS RAÍCES  
DE LA CULTURA EUROPEA

Homenaj

La Institución F  
Universitaria d  
el libro 'Las raí  
Ensayos en hor  
Lomba'.

ENTREVISTA

# «Los novelistas somos buscadores insatisfechos»

## Miguel Aranguren ESCRITOR

NACIÓ EN ▶▶ 1970

PROFESIÓN ▶▶ ESCRITOR, PINTOR Y COLUMNISTA DE TELVA, GRUPO CORREO O EL MUNDO. SE PUEDE

CONOCER SU TRABAJO EN LA PÁGINA

WWW.MIGUELARANGUREN.COM

OBRAS PUBLICADAS ▶▶ 'DESDE UN TREN AFRICANO' (1989), 'EL MIRADOR DEL VALLE' (1993), 'HIJOS DEL PARAÍSO' (1995), 'AQUEL VERANO' (2000) Y 'LA SOMBRA

DEL CONDOR' (2002). EL AUTOR PRESENTÓ RECIENTEMENTE SU ÚLTIMA NOVELA 'CUANDO EL OTOÑO SE LEVANTA' (EDITORIAL BELACOVA) EN LA SALA DE ÁMBITO CULTURAL DE EL CORTE INGLÉS DE ZARAGOZA

ROBERTO MIRANDA ZARAGOZA

➔ **—Cuando el otoño se levanta es la historia de un hombre de éxito que tiene que regresar a su pasado para descubrir qué es lo que le impide ser feliz ¿No van unidos éxito y felicidad?**

—He partido de un arquetipo de personaje, un escritor, al que todo le sale bien. Recibe alabanzas pero no tiene tiempo para los amigos ni para la camaradería que le pudiera servir para subir un peldaño más en esa escalada. No tiene el amor, sólo experiencias con las mujeres. Y vive con la nostalgia en el fondo. El éxito le impide ver a la persona que tiene dentro, ese niño que todos fuimos.

—**¿Reafirma usted lo de Rilke: 'La patria del hombre es su infancia'?**

—A mí me llama mucho la atención la gente que cuando está arriba no se reconoce como niño. Mira un retrato de su infancia y para él es una imagen parada en el tiempo. De niños carecíamos de afán de éxito, de afán de dinero y de afán de poder ¿no?, aunque luego, también la infancia tenga otras lecturas no tan positivas ni tan oníricas.

—**Un niño se distrae con una mosca. Pero es que para él la mosca es un avicillo autónomo y maravilloso.**

—Estoy viviendo la paternidad y me doy cuenta de que vuelvo a sentir y a asombrarme como un niño. Lo que te puede haber pasado es que al ir creciendo, al ir trazando un rumbo con tu responsabilidad te hayas olvidado de que las moscas siguen existiendo, golpeándose contra el cristal, zumbando...

—**¿Estamos condenados a añorar la Arcadia?**

—Los novelistas somos en el fondo buscadores insatisfechos. Estamos toda la vida buscando. El protagonista de esta novela tiene cerca de 40 años, se educó en una España religiosa que le dejó algunos posos. Al reescribir su historia, en el fondo lo que está trazando es una conversión. Ve que lo tiene todo y que no tiene nada. Y se da cuenta de que en ese tiempo feliz,



▶▶ Miguel Aranguren, el pasado 16 de marzo, en Zaragoza.

VICTOR LAX

inmemorial, tenía amistad, tenía amor y tenía a Dios. Esos son los tres pilares sobre los que gravita la persecución de ese sueño.

—**¿Podría explicar ese concepto de conversión?**

—Me gustaría resumir el contenido del libro con una frase: En esta vida, en cualquier momento es posible el retorno. Uno puede vivir muy equivocado, puede tener una vida disoluta, irresponsable, pero el retorno es posible y, al igual siempre tiene que ser posible el perdón. Incluso para las situaciones más horribles.

—**Ese reflejo de vacío o de vértigo de la modernidad ¿Cree usted que está ligada a la tantas veces sugerida muerte de Dios?**

—Me ha llamado mucho la atención en el atentado de Madrid cómo en esa desesperación han jugado un papel tal vez secundario para algunos los sacerdotes. Se les veía en televisión atendiendo a las familias. Y les aceptaban, pese a las noticias negativas que aparecen tantas veces contra ellos

—**Un día en Kenia, usted escribió:**

**¡Qué vergüenza mirar al cielo, él tan grande y yo tan miserable, tan colmado de caprichos...! ¿Es eso la trascendencia?**

—Esa frase la escribí en un diario a los 17 años. En Kenia tuve la primera experiencia de la trascendencia. Estaba en una playa de Mombasa. Es grandioso que el hombre tenga esa capacidad de asombro y las prisas o el ruido nos impiden ver. O sea, somos nada y lo somos todo. Y esa conjunción es complicada, porque si te crees que eres todo, estás perdido. Y si te crees que eres nada estás perdido. Yo creo que es la llave de la vida.

—**¿No deja su novela traslucir un cierto pesimismo respecto al hombre contemporáneo, como si hubiera perdido la brújula?**

—Creo que en estos momentos el individuo tiene una capacidad de desarrollo enorme y vivimos con muchísimas ventajas, pero también con grandes inconvenientes. Y a veces el ruido, las prisas, la angustia que a veces tenemos por llegar nos impide disfrutar de la vida que va

pasando y que tiene muchísimos encantos.

—**¿Y por qué no encontrarlos en esa gente anónima y un poco agobiada que coge un tren de cercanías por la mañana para ir a trabajar y cuyo gran valor es la resistencia?**

—En el atentado de Madrid se han visto ejemplos conmovedores. Se publican testimonios sobre los que han muerto. Pero imaginemos a una chica herida que ha perdido un ojo o se le ha abrasado la cara. Antes era guapa, y ahora... Y sus padres y sus amigos le dicen: 'Te seguimos queriendo porque eres tú por encima de todo'. Pero lo que yo llamo la generación del sentimiento diría: 'Te querría por piedad, a lo mejor porque me das pena. Pero si no, sentiría hastio y hasta asco'. Son víctimas de un modelo de vida que nos impide a todos interiorizar y hacerlo es vitalmente necesario porque si no te estás convirtiendo en un autómata de tu propia vida, que es lo que trato en esta novela. ◻